

CIENCIA, TECNOLOGÍA Y SOCIEDAD: IMPLICACIONES Y SITUACIÓN EN COLOMBIA – ENSAYO SOBRE EL ARTÍCULO

Marzo 08 De 2017

Universidad Distrital Francisco José De Caldas

Especialización En Ingeniería De Software

Seminario De Trabajo De Grado I

Integrantes: Viviana Cadena Díaz - Arley Carantón Galeano

Códigos: 20171099004 - 20171099005

La ciencia y la tecnología han terminado por convertir numerosos asuntos de las sociedades contemporáneas en numerosos e innegables beneficios, pero también son varios los riesgos que han surgido de tan acelerado desarrollo. Esta doble situación, obliga a que la ciencia y la tecnología deban ser vistas con una actitud más crítica, ya que se puede caer en un mundo dependiente y esclavo de estas tecnologías y volvernos a la merced de su voluntad o ¿Ya llegamos a ese punto. Nosotros pensamos que “sí”.

Se les atribuye a la ciencia y a la tecnología grandes efectos sobre la sociedad, en particular en el campo de las tecnologías de la producción y de la información, y en el de la biotecnología, estamos invadidos por los productos de la ciencia y tecnología. De entrada, la vida social está afectada por lo más obvio, lo que se ve todos los días y a todas horas: los artilugios. El horno microondas, el teléfono celular, la televisión, la Internet, las naves espaciales, los medicamentos, los automóviles, como tantas otras cosas, son ejemplos de artefactos tecnológicos actuales. En esto de los cacharros es donde quizá sea más evidente una de las ideas predominantes en nuestro tiempo: la sociedad, o sea la gente, avanza.

Suele considerarse que cada vez se vive mejor porque cada vez se tienen más y mejores artefactos que liberan a los seres humanos de los trabajos más duros y monótonos. De hecho, los grandes avances tecnológicos de la medicina hacen que hoy se viva más y mejor que antes (o, al menos, así es en las sociedades más desarrolladas, porque en el tercer mundo, al que esos progresos de la tecnología sanitaria no llegan en el mismo grado, se sigue viviendo igual de poco e igual de mal; incluso dentro de los países más ricos sigue habiendo quienes viven en su particular tercer mundo, sin que les lleguen los dones benefactores del progreso tecnocientífico).

Somos una sociedad pobre en conocimiento, no nos gusta leer, el porcentaje de lectura en Colombia es bajo, es por esto que caemos y caemos en los mismos errores del pasado, porque como dice el viejo dicho “El pueblo que no conoce su historia, está condenado a repetirla”. Esto ocasiona que perdamos las mejores oportunidades de convertir a la ciencia y la tecnología más que en una herramienta, en nuestro aliado para combatir el subdesarrollo. Se cree que tener electrodomésticos en casa ya nos vuelve líderes en la ciencia y la tecnología, no podemos ver más allá de lo que podríamos lograr y no nos damos cuenta que existen avances que nos facilitarían muchas cosas que en verdad sí podrían representar una gran diferencia con respecto a otros países.

Pero no seamos tan duros con el país, los países se han orientado cada vez más hacia la promoción de la ciencia, la tecnología y la innovación para apalancar objetivos de desarrollo económico, tecnológico y social. En Colombia, específicamente, el progreso científico y tecnológico ha conseguido un cierto nivel de desarrollo, que si bien no es el más deseable, tampoco ha sido del todo negativo, pues el resultado de este progreso se lo debemos, de alguna manera al esfuerzo científico de las distintas organizaciones propulsoras de la ciencia y la tecnología, orientadas según forma de ver las cosas y de acuerdo a sus intereses y objetivos, pero que hoy día, requieren ser revisadas y seguir las políticas de estado fundamentada en la noción de la demanda social, ajustada a las necesidades e intereses de la sociedad y a la pluralidad de los distintos actores sociales.

Por lo tanto, la ciencia y la tecnología son una herramienta que nos da la competitividad, y como tal debe considerarse desde un contexto sistémico en los llamados sistemas nacionales o regionales como generador de valor ya que trae beneficios sociales, económicos y financieros. Todo depende al final de cuentas de la capacidad nacional de definir como el potencial de la economía y como entidad económica y política a la ciencia y la tecnología; para producir una corriente de desarrollos científicos y tecnológicos reflejados en innovaciones de productos, procesos, servicios y modelos de negocios, relevantes en el campo comercial, pero con impacto social. Pero al mismo tiempo, la capacidad innovadora depende en parte de la sofisticación científica tecnológica de una economía y su fuerza de trabajo, y de un arreglo de inversiones y cursos de acción acometidos por parte del sector público y privado.

La ciencia y la tecnología causan un gran impacto en la sociedad, que si nos benefician o no, eso depende del hombre; la misma sociedad es la que decide de qué forma usar estas herramientas para su propio desarrollo o involución. En Colombia solo podemos pensar en la ciencia y la tecnología como un gran

beneficio, pero cuando esto no se usa para un bien común, caemos en el error de atrasarnos y convertirnos en el pañuelo y burla del mundo. Se han presentado casos de corrupción, chuzadas, asesinatos, etc. Además del impacto que se está presentando en los niños de la nueva generación. Si puede ser que sean más listos, más “avispados” gracias al acceso que se les da a estos aparatos, pero no nos damos cuenta que los estamos convirtiendo en máquinas que ya hicieron de ésta tecnología una parte indispensable de su vida, estamos educando a niños malcriados que se acostumbran a que sin la tecnología no pueden vivir. Y ni hablar de nosotros los adultos, no podemos salir con amigos o tener una cita o hablar con alguien, sin tener que sacar el celular. Es por eso que decimos que es el mismo hombre el que decide cómo usar la tecnología. Si nos beneficia o nos daña eso va en el actuar de la sociedad.

En conclusión podemos decir que el desarrollo de la ciencia, tecnología, en nuestro país es bastante regular, y no solo en el ámbito comercial sino también en la parte social, porque la capacidad de desarrollo se ve reflejando tanto en el campo laboral, tecnológico y científico como en el impacto social que esta genera. La capacidad de innovar va acompañada del apoyo que se reciba por parte de las entidades financieras y de la tecnología que este a su alcance. Para Colombia es muy importante poder adaptarse a los cambios de la tecnología porque si no se correría el gran riesgo de quedarnos estancados y no poder brindarle una mejor calidad de vida a todo el país por la brecha digital que se generaría. Por todo esto el impacto no es relevante para las situaciones presentadas en el país.

Por tal motivo es indispensable que, para el fomento de la investigación e innovación en ciencia y tecnología se diversifiquen los avances obtenidos en el país. En esta medida, la promoción de saberes permite generar una cultura investigativa e interés por la innovación científica, de esta manera, la transferencia de tecnología se estabiliza en la sociedad y hace que sus individuos mejoren su calidad de vida, creándose impacto social que facilita la formación de capital humano que fomente investigación.